

IN MEMORIAM PROF. DR. JOSÉ GOÑI GAZTAMBIDE

El 21 de noviembre del 2002, fallecía en Pamplona, a la edad de 88 años Don José Goñi Gaztambide, sacerdote, profesor, canónigo y archivero de la catedral de Pamplona.

Don José, como se le conocía y le llamábamos sus compañeros en el Instituto de Historia de la Iglesia de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, ha sido desde hace bastantes años una referencia básica para quien quisiera acercarse a conocer e investigar sobre la historia de la Iglesia en Navarra y también sobre la historia de Navarra en general. Es imposible estudiar cualquier faceta histórica de Navarra, sus instituciones, sus obispos, sus fiestas, sin haber leído a Goñi Gaztambide.

Sacerdote y canónigo, dedicado al estudio y a la enseñanza como profesor y a la escritura, huyó del ruido, de los focos y de la prensa —incluidos los congresos y simposios de su especialidad—, porque para él lo más valioso era el esfuerzo personal, callado y sin ruido, aunque respetaba otras opiniones al respecto. Pero es verdad que muchos con menos publicaciones, con una obra publicada más corta y menos profunda que la suya se han hecho más famosos y han adquirido más renombre.

Trabajador infatigable, mantuvo su actividad, el ritmo de trabajo y de publicaciones hasta un año antes de su muerte, cuando a causa de su estado de salud se vio obligado a trasladar su domicilio a la residencia sacerdotal del Buen Pastor donde murió. Hombre sencillo y austero, con una disciplina espartana —se levantaba todos los días a las cuatro de la mañana y se acostaba a las diez de la noche—, atento y servicial, a veces irónico y hasta polémico cuando se trataba de asuntos académicos. Una vez cumplidos sus deberes piadosos —Misa y Liturgia de las Horas—, dedicaba el resto del día a la ciencia, a la enseñanza, al archivo y a la investigación, ajeno a la vida social, porque para él era una distracción.

Don José nació en Arizaleta (valle de Yerri), en Navarra, el 26 de enero de 1914. Estudió Humanidades y dos cursos de Filosofía en el Seminario Diocesano de Pamplona. Al cursar tercero de Filosofía se incorporó a la Universi-

dad Gregoriana de Roma. Después de licenciarse en Teología en 1938, se dedicó a los estudios históricos y estudió Historia de la Iglesia en la Facultad de Historia Eclesiástica de la misma Universidad. Tuvo como maestro y director de tesis al que fue el fundador y primer decano de aquella Facultad, al jesuita Pedro de Leturia. Allí se doctoró, con medalla de plata, en Historia de la Iglesia en 1941. Más tarde, en 1948, se diplomó en Archivística por la Escuela Paleográfica del Vaticano.

Su actividad docente se centró enseguida en el Seminario Diocesano de Pamplona, donde enseñó Historia de Iglesia desde 1943 a 1968. En el mismo Seminario explicó también Historia Universal e Historia del Arte. Al iniciar sus tareas el Instituto Teológico de la Universidad de Navarra se incorporó como profesor de Historia de la Iglesia (Edades Moderna y Contemporánea) desde 1967 a 1969. Al fundarse el Instituto de Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología de la misma Universidad, el profesor Goñi impartió las enseñanzas de Historia Moderna de la Iglesia como profesor extraordinario desde 1969 hasta su jubilación, en 1984.

Junto a su actividad como profesor, desarrolló también otras actividades en los diversos cargos que ha desempeñado. Ya en 1944 fue nombrado por el Ministerio de Educación y Ciencia miembro de la Comisión Provincial de Navarra para la formación del Catálogo Documental y Bibliográfico. Atendió el Archivo Diocesano de 1941 a 1948, al mismo tiempo que le nombraban Archivero y Bibliotecario de la Catedral de Pamplona desde 1944 a 1956, año en que fue nombrado Canónigo Archivero-Bibliotecario, por oposición. En 1955 fue nombrado Académico Correspondiente de la real Academia de la Historia de Madrid.

En su vida ocupa un lugar especial por sus publicaciones y por sus ocupaciones el Instituto Enrique Flórez en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Desde 1950 hasta 1965 fue colaborador numerario de este Instituto de Historia de la Iglesia y desde 1965 hasta 1973, asesor técnico de Historia Eclesiástica del mismo Instituto. El 16 de julio de 1973 entró como investigador científico del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, adscrito al Instituto Enrique Flórez de Historia Eclesiástica. El Instituto Enrique Flórez publicaba la revista *Hispania Sacra*, de la que desde 1980 a 1987 fue D. José Goñi vice-director, y desde 1987 formó parte del Consejo Asesor. Con motivo del IV Centenario de la clausura del Concilio de Trento, el Instituto Flórez quiso celebrarlo como la fecha merecía; el Prof. Goñi organizó la *Miscellanea conmemorativa del Concilio de Trento*, que se publicó en *Hispania Sacra*, y hoy constituye uno de los mejores trabajos dedicados a Trento.

Asimismo, desde 1979, perteneció al Consejo de Redacción de la revista, *Scripta Theologica*. Desde su fundación, en 1959, formó parte del Consejo de Redacción de *Studia Monastica* y del de *Annuario Historiae Conciliorum*.

Su producción bibliográfica está reflejada en los libros, artículos de investigación, voces para enciclopedias y diccionarios, reseñas, etc. En cuanto a los libros, podemos destacar sus obras más importantes, como *Los navarros en el Concilio de Trento y la reforma tridentina en la diócesis de Pamplona*, editado en Pamplona en 1947. Hubert Jedin, el gran especialista del Concilio de Trento, la consideró como una investigación pionera en el género y la propuso como modelo para los estudios sobre la penetración capilar de la reforma propuesta por el Concilio. La Real Cofradía del Gallico de San Cernin publicó en 1955 *Fermín de Lubián y Sos: Relación de la santa Iglesia de Pamplona, de la provincia burgense*, del que el Dr. Goñi hace la edición, prólogo y notas. Quizá su obra más trabajada, consultada y querida fue la *Historia de la Bula de la Cruzada en España*, Vitoria, 1958. Era su tesis doctoral, enriquecida a lo largo de los 17 años desde que la defendió. El que fue profesor de Historia de la Iglesia en la Universidad Gregoriana, el P. Ricardo García Villoslada, decía que era una historia del medioevo español vista a través de la institución de la bula de la Cruzada.

Estuvo 58 años al servicio del Archivo de la catedral. Manejó sus documentos, unos los estudió, otros los catalogó y los restantes los clasificó y ordenó. Ha dejado mucho material preparado en cajas y estanterías para su futura catalogación y publicación. Él mismo inició las futuras publicaciones con el tomo I del *Catálogo del Archivo de la Catedral de Pamplona*, editado por la Institución «Príncipe de Viana» de la Diputación Foral de Navarra, año 1965. Comprende toda la historia medieval con la reseña de más de dos mil documentos de 829 a 1500. Ha dejado preparado para su publicación el tomo II. En 1997 vio la luz la *Colección diplomática de la Catedral de Pamplona* que comprende desde 829 hasta 1243. Dos obras de gran utilidad para los investigadores.

El Consejo Superior de Investigaciones Científicas publicó en 1966 su estudio *Los españoles en el Concilio de Constanza. Notas biográficas*.

Pero sin duda alguna hay que destacar sus dos obras monumentales. La primera de ellas, los 11 tomos de la *Historia de los obispos de Pamplona*, su obra más amplia y ambiciosa, editada por Ediciones Universidad de Navarra y la Institución «Príncipe de Viana» (1979-1999). Comprende desde los orígenes, siglo IV, hasta bien entrado el siglo XX. No es sólo la historia de una persona, sino que recorre los acontecimientos más importantes ocurridos durante aquel pastoreo episcopal, referentes a la diócesis, a las instituciones y a personas singulares. Asimismo contienen muchos datos de historia civil y profana, que ha-

cen de esta historia de los obispos un arsenal de noticias donde tendrán que volver y consultar los historiadores en campos diversos. Pocas diócesis tienen un acopio monumental de documentos y fuentes tan grande como el que el Dr. Goñi proporciona en este trabajo, porque se refleja allí el pasado de Navarra.

Otra de sus obras que podríamos calificar como monumental son los tres tomos de la *Historia eclesiástica de Estella*, publicados de 1991 a 2001. Vale también aquí lo dicho anteriormente: En ella se refleja la historia de Estella y ofrece materiales y perspectivas para investigar.

Casi como colofón, y presintiendo el final, tuvo fuerzas para publicar *Los priores de la Catedral de Pamplona (1090-1837)*, en el año 2000, y el tomo III de la *Historia eclesiástica de Estella* y la *Biografía de Don Mariano Arigita y Lasa*, en el año 2001.

No podemos reseñar aquí los artículos de investigación y ensayo, pues suman más de 120, publicados en las revistas específicas para esos temas. Sin hacer una enumeración exhaustiva, han aparecido en *Hispania Sacra*, *Antológica Annuaria*, *Príncipe de Viana*, *Scripta Theologica*, *Revista Española de Teología*, *Revista Española de Derecho Canónico*, *Archivium Historiae Pontificiae*, además de otros artículos ocasionales con ocasión de homenajes, jubilaciones, efemérides, etc., publicados en sus respectivas ediciones. Son 63 los artículos en Diccionarios y Enciclopedias, como *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie ecclésiastiques*, *Gran Enciclopedia Rialp*, *Lexikon des Mittelalters* y en *Suplemento del Diccionario de Historia Eclesiástica de España*. Sólo en el *Suplemento* ha publicado 115 pequeñas biografías de personajes, la mayoría de ellos navarros. También ha publicado 49 artículos biográficos en la *Gran Enciclopedia Navarra*, que comprende once tomos.

Ha publicado otra serie de artículos de divulgación científica, más de veinte, sobre todo en la revista *Pregón*, revista gráfica, fundada en Pamplona en 1943. Aunque no solía asistir a congresos, sí participó con sus comunicaciones en los que organiza la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, especialmente en los más afines a sus estudios, como el dedicado a la evangelización en América, en el que presentó su comunicación *La polémica sobre el bautismo de los moriscos a principios del siglo XVI*, publicada en *Evangelización y Teología en América*.

Su afán por la lectura y por estar al día en lo que se publicaba hacía que dedicara muchas horas a la lectura. Fruto de ella son los centenares de recensiones que ha publicado en revistas como *Hispania Sacra*, *Scripta Theologica*, *Revista Española de Teología*, *Príncipe de Viana* y *Annuario Historiae Conciliorum*.

Con esta trayectoria y tantas publicaciones no es extraño que haya tenido reconocimientos y homenajes en su vida. Dos obras suyas fueron premiadas por la Biblioteca Olave de Pamplona: *Los navarros en el Concilio de Trento* (1945) y *Los obispos de Pamplona del siglo XV* (1959). La primera de ellas fue elogiada con una carta del Secretario de Estado de Su Santidad. En 1984 el Cabildo de la Catedral y la Universidad de Navarra le homenajearon, al cumplir los setenta años, y en los discursos que se pronunciaron se puso de manifiesto la calidad de sus investigaciones. Allí se le entregó una Festschrift en la que aparecen las colaboraciones de sus amigos historiadores de distintos países. Se publicó con el título: *De la Iglesia y de Navarra. Estudios en honor del Prof. Goñi Gaztambide*.

A propuesta del Consejo Navarro de Cultura, el Gobierno de Navarra le concedió, el 24 de junio de 1990, el primer premio Príncipe de Viana de la Cultura, creado ese mismo año, y fue Don José el que lo inauguró, como reconocimiento a una vida dedicada a la investigación de la historia de Navarra.

Como historiador no rehuyó la síntesis, como puede verse en sus trabajos sobre en conciliarismo, el erasmismo o la reforma propiciada por Trento. Pero su interés primordial se centró en introducirse y bucear en los archivos para poder proporcionar datos nuevos a futuros investigadores. Por eso la mayor parte de sus obras son puertas abiertas a investigación posterior, porque los datos exigen más elaboración.

Nos ha dejado Don José Goñi Gaztambide, y con él desaparece una de las figuras más importantes del clero navarro y de los dedicados a la Historia de la Iglesia, uno de los más sabios y eruditos, una vida ejemplar dedicada a la ciencia. Queda su obra. De su trabajo archivístico, callado y silencioso, irán saliendo a la luz las investigaciones que tenía en curso, y el tiempo dará una nueva perspectiva a su vida y obra. Que Dios le premie su esfuerzo, los desvelos y el empeño que puso en sus muchas horas frente a la máquina de escribir por amar a la Iglesia.

Primitivo Tineo
Facultad de Teología
Universidad de Navarra
PAMPLONA